COMMUNICATION & SOCIETY
Universidad de Navarra
Facultad de Comunicación

Reseña /

Susana GUERRERO SALAZAR

La creatividad en el lenguaje periodístico

Madrid, Cátedra, 2007, 304 pp.

A ningún hablante preocupado por el uso de la lengua, se le oculta el interés que para éste tiene el lenguaje periodístico. No hay que insistir en cómo del uso periodístico del español o castellano depende mucha de la suerte que corra nuestro idioma; teniendo en cuenta que este uso discurre ahora por soportes nuevos que, de alguna manera, influyen en la expresión, toda la atención que se le preste ha de ser bienvenida.

Susana Guerrero Salazar, viene prestándole esa atención desde hace años, como docente en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Málaga, y como investigadora, por esto, no es de extrañar la minuciosidad con el que ha ido recogiendo un muestrario de más de 2.500 voces. Nos había adelantado algo en su Voces comentadas del español actual (Málaga, Sarriá, 2001) y ahora se ha centrado en lo que hay de creación nueva en el lenguaje periodístico de este español actual reflejado en las páginas de la prensa diaria, entiéndase este actual como reciente pues todos los ejemplos son posteriores al año 2000.

Ceñirse a medios escritos debiera garantizar, al menos levemente, el arraigo de las voces, si además los casos proceden, casi en su totalidad, de diarios de información general, aventuramos que la cercanía a lo normal del español común es mayor que la que se da en magacines, en los que parece que los periodistas y colaboradores ejercen su "libertad de escritura" con más laxitud. Sin embargo, el trabajo de Guerrero Salazar me hace dudar de estas opiniones mías, confirmadas con casos, de las que las páginas de La creatividad en el lenguaje periodístico, ofrecen contraejemplos notables: cutrepersonajillos (p.29), garzonita (p.29), galactitis (p. 79), penosidad (p. 92), vangaalizarse (p. 113), oncese (p. 213). (Invito a la lectura del texto para averiguar el uso y significado de las voces). Está claro, que hay que revisar las opiniones emitidas líneas atrás. Revisarlas en el sentido de que es necesario distinguir, también en los medios escritos, lo que puede ser fruto de la espontaneidad creadora, dando lugar a creaciones efímeras, como bien vieron ya en el 2002 la propia Guerrero Salazar y Emilio Núñez Cabezas: "Mientras en Nueva York Inocencio Arias espera –aquejado de una fuerte « muditis»"- (p. 79) "legitimando socialmente el mironismo del ojo de cerradura del espectador" (p. 85) "[una] casa-útero, refugio frente a la adversidad de un exterior" (p. 184) de lo que se ha creado con intención de permanencia, bien con intención eufemística: "El domingo estuvo Carmen Calvo en el semiestadio Ruiz de Lopera...." (p. 139) bien por intento de economizar lingüísticamente: "El abogado del 'Padre coraje' pide que no se reemita la película del caso" (p. 141) o bien por necesidad designativa: "[...] la Universitat Oberta de Catalunya –con su Campus Virtual y su propuesta de progreso hacia el Metacampus, red global de campus virtuales" (p. 133)

Tan sólo este breve espigueo de voces pone por delante la tarea que, entre otras mucho más importantes para ella, puede ocupar a Susana Guerrero Salazar en los próximos meses: cribar en este amplio y rico corpus las voces con vocación de permanencia, como es joven y fuerte puede hacer una apuesta consigo misma, y dentro de unos años comprobar si la ha ganado, si las voces por las que apueste llegan a registrarse lexicográficamente.

La obra sugiere al estudioso de la lengua periodística varias cuestiones, discutidas desde hace tiempo y que siguen siendo discutibles: ¿caracterizamos como "periodísticas" creaciones personales de un columnista? ¿se comportan de manera parecida, en cuanto al uso de la lengua, los periodistas "especializados" y los de "información general"? y otras más filológicas: Las siglas ¿siguen recorriendo el camino de lexicalización señalado por Casado Velarde hace años?. Como se ve, el texto es sugerente, discutibles –como en casi todos los estudios sobre léxico– algunas de las apreciaciones (algunos casos considerados parasintéticos u otros en el apartado de los compuestos sintagmáticos) pero de lo que no hay duda es de que la profesora Guerrero Salazar nos ofrece un profundo y rico pozo del que sacar agua para la inopia léxica en la que viven muchos de nuestros informadores. Que luego haya que aplicar un fino cedazo, es otro cantar.

Mª Victoria ROMERO GUALDA
mromero@unav.es

arriba